

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberis et cum rebus
viliat sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisio-
nados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad
Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Lord Russell también ha escrito su corres-
pondiente lección de derecho internacional, ó
sea una nota dirigida á los representantes ex-
tranjeros de la Gran-Bretaña, expresando el
modo de ver del Gabinete de Londres sobre el
convenio ya famoso de Gastein. No nos es co-
nocido el texto del despacho inglés; pero sin
leerlo podemos afirmar, sin temor de equivo-
carnos, en qué términos estará concebido. El
ministro de Negocios extranjeros de la Reina
Victoria nos hablará con la misma gravedad
que el de Napoleón de los derechos hollados
de los pueblos, del funesto ejemplo que han
dado las grandes Potencias alemanas; conde-
nará con la misma cómica indignación que este,
ese empleo de la fuerza y de la conquista á
que la Europa moderna no está acostumbrada,
como decía el Sr. Drouyn de Lhuys; entona-
rá con la misma hidalguía, nobleza y moralidad
política de Francia y de Inglaterra, y conclu-
irá con más ó menos encubiertas amenazas de
oponerse á los proyectos de los dos Soberanos
alemanes.

A esto se reducirá la nota del Sr. Russell,
esto es, á unos cuantos gruñidos de leopardo
inglés, que no asustarán á nadie, y menos á los
dos Soberanos que excitó su cólera. La in-
conmensurable longanidad que gasta hace
mucho tiempo la *soberbia* Inglaterra, nos dice
con harta claridad que se va acostumbrando á
poner sus iras en cuarentena. Dígalo su acti-
tud humilde frente á Rusia en los negocios de
Polonia; la indiferencia que ha afectado, las
humillaciones que ha sufrido de los yankees en
cien ocasiones.

Hay también otros motivos para creer con
seguridad que las circulares franco-inglesas
quedarán reducidas á un gasto inútil de tinta,
papel y tiempo. La Gran-Bretaña necesita de
la alianza de una de las dos grandes Potencias
alemanas, sea Prusia, sea Austria; y ahora pre-
cisamente en estos momentos en que la prensa
interesada nos pondera tanto los ágríos térmi-
nos de la nota emanada del *Forcing Office*, los
diarios ingleses nos dan una noticia que, si se
confirma, probará que la Gran-Bretaña no
piensa en separarse de esas tradiciones de su
política. Háblase, en efecto, de la retirada de
lord Palmerston, á quien inhabilitan para el
despacho de los negocios públicos la recrudescen-
cia de sus ataques de gota y su edad más
que octogenaria, y de su sustitución por lord
Granville. Este hombre público posee en al-
to grado la confianza y el favor de la Reina
Victoria, con quien se asegura está perfec-
tamente de acuerdo en punto á simpatías hacia
Prusia; y la entrevista de la Reina Victo-
ria con el Rey Guillermo, que no ha muchos
días tuvo lugar en Darmstadt, fué cordial,
muy cordial, digan cuanto quieran el telé-
grafo y la prensa, empeñada en que se crea
lo contrario, y prueba por tanto que la Reina
Victoria no ha variado de sentimientos.

Por lo demás, el espectáculo que nos dan los
Gabinetes de París y Londres, pronunciando

ex-cathedra lecciones de moral política, nos di-
vierte mucho. Algunos espíritus rigoristas y
atrabilarios creerán que los maestros de dere-
cho que acaban de salirle á la Europa no gozan
de toda la autoridad que es necesaria para que
la doctrina produzca su efecto; pero nosotros
no lo creemos así.

Un ministro de Napoleón III y otro del Gabi-
nete inglés, son los más dignos maestros de
derecho internacional que la Europa moderna
puede apeteer. Y como es lástima que
lecciones tan útiles no surtan todo el efec-
to que es de desear, quisiéramos que esas
fecundas semillas cayesen en buena tierra.
Aconsejamos por tanto al Sr. Russell que envíe
su circular, en que dirá tan bellas cosas sobre
el respeto que merece la dignidad de los pue-
blos, á Irlanda, que sabrá estimar debidamen-
te la honradez política que anima al Gobierno
británico. El Sr. Drouyn de Lhuys debe tam-
bien enviar con particular recomendación su
respetivo texto de derecho de gentes á Floren-
cia, para que el embajador francés y el minis-
tro de Negocios extranjeros de Víctor Manuel lo
desenvuelvan y comenten en provecho de los
pueblos. La gran actividad del maestro influ-
irá seguramente mucho. Un ministro de Na-
poleón III dando lecciones de moral política!
¿Dónde encontrar texto más abonado y respec-
table?

Un incidente de que nos vienen hablando ya
hace días los diarios extranjeros, está contribu-
yendo á agriar las relaciones poco afectuosas
ya de Francia y Prusia. Es el caso que un sú-
dito francés, llamado Eugenio Otto, cocinero de
profesión, fué muerto en Bonn, en una riña,
por el conde Eulenburg, teniente de húsares
y pariente del ministro del Rey D. Guillermo.
El agresor, dejado en libertad primero, preso
después, y últimamente libre de toda pena, se
halló de nuevo al frente de un regimiento
como si nada hubiera acontecido. El ministro
de Negocios extranjeros de Napoleón ha exigido
al Gobierno de Prusia, y con la tácita apro-
bación del Gobierno francés, se ha firmado en
Strasburgo, de donde era natural la víctima,
una petición al Senado del Imperio para que el
Gabinete de las Tullerías pida á Prusia la re-
paración del agravio, y si no quiere darla que
Francia se la tome con las armas. El Gobierno
prusiano parece que se niega á las exigencias
del francés, porque cree inocente al conde de
Eulenburg. Creemos que á despecho de estas
notas y contra-notas, y de los himnos belicosos
de los strasburgueses, no correrá la sangre. Si
es verdad que cuando uno no quiere dos no
ríen, con más razón lo será que no hay riña
cuando los dos no lo quieren. Y aquí se verifica
esto último: ni Francia ni Prusia quieren de
ningún modo la guerra. Esto, sin contar con la
pequeñez relativa del asunto, que sería hasta
pueril el pensar que llegase á ocasionar una
guerra entre dos naciones formales.

TELEGRAMAS.

BERLIN, 17.
Mr. de Bismark, primer ministro prusiano, ha sido
elevado á la dignidad de Conde.

FLORENCIA, 17.

El Rey ha llegado. Se asegura que mañana recibirá
al Sr. Ulloa.

Las elecciones municipales de Florencia son favora-
bles á los liberales.

La *Independencia belga* publica una circular de
lord Russell, del 14 de Setiembre, en que recuerda el
disgusto manifestado por Inglaterra cuando se estipu-
ló el tratado de Viena; que había derecho á esperar
que Prusia y Austria reconocieran por lo menos los
sentimientos de Alemania, los votos de los Ducados y
las opiniones de la mayoría de la Dieta; en fin, que por
los artículos del nuevo tratado se han hollado todos
los antiguos derechos, y que la violencia y la conquis-
ta son las únicas bases sobre que descansa el convenio
de Gastein; por último, que el Gobierno inglés deplo-
ra vivamente el desprecio que se ha manifestado hacia
los principios del derecho público y hacia la legítima
pretensión de un pueblo de ser oído cuando se trata-
ba de su suerte.

Esta circular no debe ser publicada; únicamente
debe servir de norte á los agentes diplomáticos para
tener presentes las miras que encierra cuando se pre-
sente la ocasión oportuna.

LONDRES, 18.

El *Times* dice que el fin del *sentimiento* era pro-
clamar la república en Irlanda.

El *Morning-Post* y el *Times* excitán al Gobierno
para que obre con la mayor energía.

La parte sensata y pacífica del pueblo irlandés
aprobaba la conducta observada por el Gobierno de
Londres contra los conspiradores. Se han hecho nu-
merosos arrestos en Cork. En una proclama se prohi-
be que los habitantes de todo el ducado de Cork po-
sean armas.

DUBLIN, 17 (por la tarde).

En las provincias se han hecho muchas prisiones.

La llegada á Bantury de la flota inglesa ha causado
un gran pánico, creyendo que era norte-americana.
Los detenidos han sido conducidos ante los magis-
trados y acusados de sospecha de alta traición.

FLORENCIA, 18.

El Rey ha recibido esta mañana solemnemente al
ministro de España Sr. Ulloa. Este, al entregar sus
credenciales, ha manifestado que España y la de Suve-
ra alianza entre la familia real de España y la de Suve-
ra y por los intereses comunes de ambas naciones,
teniendo estas el mismo origen y las mismas institu-
ciones políticas, puede pronosticarse como muy se-
gura la buena inteligencia que reinará siempre entre
los dos países. El Rey contestó con frases análogas á
las del embajador.

DUBLIN, 17 (por la noche).

Se han hecho muchas prisiones en las provincias.

LONDRES, 18.

El *Daily Telegraph* atribuye las prisiones verifica-
das en Irlanda á la noticia de haber llegado á América
agentes irlandeses, con objeto de enganchar á los sol-
dados federales licenciados.

TRIESTE, 16.

El Gobierno griego ha tomado prestados del Banco
romano algunos millones.

PARIS, 18.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior
español á 00 0/0; el exterior á 00; la diferencia á 00 0/0;
la amortizable á 00 0/0; el 3 por 100 francés á 68-77
1/2, y el 4 1/2 á 96-50.

LONDRES, 18.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 7/8 á 90.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 19 DE SETIEMBRE DE 1865.

Después de haber copiado *La Patria* dos
párrafos del excelente artículo que el juéves
último publicó *La Esperanza*, añadía que la
Reina Isabel «sabe y conoce dónde se hallan,
y qué propósitos y maquinaciones traen entre
manos los cobardes enemigos de su persona.»

—Claro está, contestaba anoche con su acos-
tumbrado tino el periódico religioso monárqui-
co: «no se olvida tan fácilmente la historia de
la vicalvarada, la marcha hacia Portugal, las
sesiones de las Cortes constituyentes, los ar-
tículos misteriosos y meditados, el suple-
mento de *Las Novedades*, etc., etc.»

Este último periódico no niega el cargo, (ni
cómo ha de negarlo cuando en él interiormente
se complacía) y todo su empeño es colocar
á *La Esperanza* en primer término y á conti-
nuación de ella á *El Pensamiento* y *La Regene-
ración*. «Después de hecho esto, prosiguen *Las
Novedades*, puede (*La Esperanza*) añadir los
sumandos que quiera, porque esto es materia
de suma.»

Si no es de parte del liberalismo, ignoramos
que enemigos cobardes ni valientes trabajen
hoy contra el Trono de Doña Isabel, ni traigan
entre manos propósito ni maquinación alguna
contra ella.

Si entre los católicos hubiese enemigos per-
sonales de la Reina, no conspirarían contra
ella, entre otras consideraciones de orden ele-
vado, por una que es puramente de convenien-
cia propia. En efecto, ¿qué necesidad tiene,
quien no sea liberal, de conspirar, de maquinar
contra Doña Isabel II, cuando la masa del libe-
ralismo pública y secretamente está conspiran-
do todos los días contra ella?

¿No se está organizando, con anuencia de los
consejeros de la Corona y con autorización de
los gobernadores de las provincias, el partido
democrático en todas ellas? Hoy mismo nos
anuncian el *telegrafo* nada menos que en Zam-
plona, ciudad eminentemente religiosa y mo-
nárquica, y capital de una provincia, si cabe,
más religiosa y monárquica todavía, se ha ve-
rificado en la tarde del 17 una reunión de de-
mócratas presididos por el Sr. D. Emilio Cas-
tellar. En esta reunión, añade el despacho tele-
gráfico, reinó el orden más completo; que es
como si dijéramos: en esta tempestad reinó la
más completa calma. Los demócratas, pues,
cuando han osado llegar hasta Navarra, están
organizados en todas partes, se han dejado
atrás todas las provincias del reino. ¿Y es com-
patible el triunfo del partido democrático con
el Trono de Doña Isabel II? ¿Lo es siquiera con
la monarquía? Luego á ciencia y paciencia del
Gobierno de S. M. esa gran fracción del libe-
ralismo conspira y maquina contra la Reina y el
Trono.

¿No conspira igualmente contra la dinastía y
no conspira á la faz del mundo, en letras de
molde y en reuniones autorizadas por el Go-
bierno, el partido progresista? ¿No trabaja en
desacreditar la persona del Monarca? ¿No es esa
fracción la que ha colocado en su bandera el

significativo lema de *ó todo ó nada*? ¿No anda de
club en club, de nación en nación, de corte en
corte, buscando un candidato al Trono de Es-
paña y un sucesor á la Reina Isabel? Pues ya
tenemos otra gran parte de la masa liberal que
trae entre manos propósitos y maquinaciones
contra la persona que ocupa el Trono de San
Fernando.

¿Qué queda á la Reina dentro del libera-
lismo?

Quédale la exigua, la vergonzante fracción de
progresistas dinásticos, fracción que reconoce y
proclama el absurdo principio de la soberanía
nacional, que por sí sólo constituye una conspi-
ración permanente, una maquinación constan-
te contra la autoridad, contra la soberanía
de derecho divino. Quédale el vicalvarismo.

¿Y qué es esta fracción considerada bajo el
aspecto de fidelidad y lealtad monárquica?

El vicalvarismo ha sido públicamente acusa-
do de haber jurado al subir al poder lo mismo
que los progresistas anti-dinásticos querían
derribar: el vicalvarismo ha sido acusado de
haber tomado parte en la conspiración de la
unión ibérica, cuya primera base es notoria-
mente hostil á la Reina Isabel: el vicalvarismo
se ha elevado al poder por medio de la rebeli-
on del Campo de Guardias y del programa de
Manzanares; se ha sostenido en el ministerio
los dos primeros años apoyado en las Cortes
constituyentes, que pusieron en tela de juicio
y sometieron á una votación el Trono y la di-
nastía: el vicalvarismo, cuando no está en el
Gobierno, conspira y amenaza al Trono: toda
la política del vicalvarismo está reducida á so-
brepasar á la Corona: el vicalvarismo dentro
de la oligarquía liberal, es es una más fuerte
oligarquía que manda hace años en España.

Y dejándonos de cargos especiales, podemos
dirigir al liberalismo en general otros varios,
que demuestran la irresistible tendencia de ese
partido contra todo Rey ó Príncipe soberano.
El liberalismo, en efecto, es una conspiración
organizada contra toda autoridad. El ha pro-
gobierna, con el cual anula toda monarquía, re-
duciéndola á mera apariencia para engañar á
las muchedumbres. De este falso principio pro-
ceden las llamadas prácticas parlamentarias,
que no son otra cosa que leyes establecidas
fuera de la ley y del derecho para destruir la
misma ley fundamental.

De esta suerte el derecho de los Monarcas
queda á merced de las pasiones políticas y de
las ambiciones personales; de esta suerte la
existencia de los Reyes es precaria, y la histo-
ria moderna nos enseña que no hay autoridad
régia que habiéndose sometido á la influencia
del liberalismo parlamentario deje de ser ava-
sallada ó desposeída. No hay remedio: Rey li-
beral que acepte las viciosas prácticas del pa-
rlamentarismo, ó no es verdadero Rey, ó cae al
punto derribado para dejar hasta las aparien-
cias de la majestad.

En vista de esto, ¿qué necesidad hay, repeti-
mos, de conspirar, ni de maquinar contra la
Reina, dado caso que hubiera algún monár-
quico que tal propósito abrigara, viendo que el

— 25 —

AL LECTOR.

El autor, ántes de despedirse quisiera dar de sí
algun descargo á los que han seguido leyendo con
paciencia (1) la relación del Hebreo, algunos de los
cuales, por lo mucho que habrán oído decir en con-
tra de los republicanos, dudan si en ella se dice ver-
dad, puesto que han oído decir que es en sustancia
un poema en que el autor ha querido representar
el estado actual de Italia y de Roma, como (hablan-
do con respeto) hizo Dante Alighieri en su *Comedia*
con relación á su tiempo. ¿Y qué tenemos con esto?
podría preguntarse: ¿acaso porque los rasgos
históricos de Dante se ponen en boca de los perso-
najes fingidos de un poema, son por esto menos
verdaderos? En tanto lo son, que no pueden serlo
más y los confirmamos solemnemente las historias de
aquella época. Así pues, aunque en mi relación
haga hablar entre sí ó referir algún suceso á per-
sonas imaginarias, ¿será más cierto y averiguado

(1) Diríjase á los suscritores de la *Civilización
católica*.

— 26 —

fidios con que los sedujiste para hacerles prevaricar
en la justicia, en la fe, y en el respeto que deben á
Dios, á sus legítimos Monarcas y á las leyes natu-
rales y civiles que en aquellos desgraciados días ho-
llaron y despreciaron del todo en su funesta cegu-
dad; y muchos de ellos, si no fuesen advertidos é
ilustrados por escritos francos y leales, ni aun aho-
ra se desengañarían de vuestra perfidia, ni de su
simplicidad. Yo debía hacerlo así, no tanto aun pa-
ra los actuales lectores, como para los venideros, á
quienes pudiera hacerse creer que ciertos chis-
mes que alguna vez he introducido en algunos dia-
logos del *Hebreo de Verona* son puro cuento y sales
para hacer más agradable la narración, pero que
no contienen un átomo de verdad. Esto, en efecto,
fuera muy perjudicial á los lectores, pues no po-
drían hallar luz que les desengañase cuando hay de
esto tanta necesidad. Si debo decir las cosas como
las siento y como realmente son, los romanos son
testigos de que entre tantas maldades, desaciertos y
locuras como salieron de la boca y de los actos de
los conspiradores desde hace algunos años, no digo
yo la milésima parte; ni hay nadie, por grande que
sea su inventiva, que pueda añadir un punto al pro-
fundo abismo de tantos excesos.

Algunos hay no obstante que, viendo en *El He-
breo de Verona* desentranados y sacados á relucir
tantos arduos secretos, viéndome pasar tan á mis
anchas por ciertos laberintos, y penetrar en ciertas
madrigueras, creen que por mi desgracia caí en los

— 27 —

trañas sin intermisión; que ni el dulce clima de
Nápoles podía calmar, ni la hermosa marina de
Sorrento, ni el buen aire que se respiraba en el
Quirinal en el Colegio Balga, en donde el primer año
de nuestra llegada á Roma volvimos á hospedarnos;
y allí sintiendo que se me apagaba la vida, pare-
ciéndome un verdadero prodigio haber podido lle-
gar tan adelante en escribir tan lamentables suce-
sos, pensé en mi mismo reanudar el hilo de mi tra-
ma ántes que mi muerte viniese á cortarlo. Y como
la historia del Hebreo de Verona está toda unida á
un centro, aunque acaso no lo parezca á los que no
conocen el arte, quise terminarlo de cualquier mo-
do, puesto que había llegado el caso de poder poner
la conclusión á mi arbitrio.

Ni el deseo de saber más que deja esta relación
es un defecto en el arte, puesto que los hilos se
juntan por sí naturalmente, atendidas las perfidias
de las sociedades secretas, las cuales tienen ciertos
medios de llegar directamente á su objeto y de al-
canzar sus fines, y como el suceso del pobre Aser,
es verdadero, ni podía hacer yo más que retardarlo
algunos días hasta la entrada de los franceses en
Roma; en los que podía referir los excesos cometidos
en aquellos sesenta días de funesta memoria.

Hallárame algo recobrado en Ferenino, á be-
neficio de los aires de los montes Etruscos, empen-
di de nuevo mi tarea bajo el título de *República ro-
mana*, pintando el cuadro con variedad de matices,
aunque sin apartarme del primer diseño; de modo

liberalismo en masa conspira por él y es el primer enemigo de la persona del monarca?

No; la moral católica es el escudo de la autoridad, y los Tronos legítimos no tienen base más sólida y segura que la del altar: verdad que la razón y la historia prueban de consuno. Cuanto más se exciten en una nación católica los sentimientos religiosos, más firmes estarán en su Trono los Reyes cuyo corazón se identifique con el corazón de su pueblo.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Recuerda *La Epoca* que cuando la Unión liberal hacia en Mayo último una oposición apasionada, estuvo á punto de retirarse de las Cortes y declaró de un modo terminante, que de disolverse el Congreso no volvería al Parlamento.

Dos meses después una parte de la mayoría moderada se retraía en la cuestión de reforma electoral, y hoy empieza á ser general en las huestes conservadoras la idea del retraimiento.

¿Qué autoridad moral tendrán los vicalvaristas, que imponían ayer una conducta apasionada y violenta, para condenarla en sus adversarios políticos.

La primera condición de los partidos, es no olvidar en la oposición que mañana se puede ser poder, y en el Gobierno que al día siguiente se puede pertenecer á la oposición.

A bien que para esto se necesitara que los partidos no fuesen partidos. Si el bien de la patria les guiara, no harían en la oposición nada de lo que hacen, como no harían en el Gobierno nada de lo que practican.

Quéjense hoy los ministeriales de que de la cuestión de Hacienda se haga un arma de oposición y se comprometa de este modo, no solamente al ministerio, sino el crédito del país. ¡Vanaglorias! Ayer la Unión liberal hacia lo mismo cuando había un ministerio moderado, y moderados y unionistas harán lo propio cuando haya un ministerio que no sea de su gusto.

Bien puede asegurarse que todo lo que llaman partidos, no es más que una constante conspiración contra las verdaderas necesidades y el provecho del país.

Lo que unos dicen de otros, es exacto. Y dicen tales cosas....

La Epoca, en medio de sus equilibrios y vacilaciones y ambigüedades, dice á veces cosas muy buenas, una de las cuales es la que escribe en el número de ayer sobre el lujo que contrasta con el estado nada halagüeño de la riqueza pública.

Hé aquí sus palabras:

«Pocos días después de anunciarse una fuerte contribución municipal sobre los carruajes, al abrirse los gran subido de precios. Y sin embargo, los paseos de la corte demuestran que los carruajes van en aumento y los teatros no pueden responder á los inmensos pedidos que se agolpan á sus puertas. Al propio tiempo se están edificando en Madrid casas destinadas á nuevos y magníficos cafés que eclipsen en lujo á los de la Puerta del Sol.

Difícilmente, en vista de esto y de una emigración veraniega al extranjero como jamás la ha habido, ¿se convencerá á nadie de que escasee el dinero en España?

Y sin embargo, el Monte de Piedad disminuyendo la Caja de ahorros, á la vez que acrecen los empeños, y el Banco aumentando el descuento porque no puede prestar más, y las sociedades todas liquidando en pérdida, y los fondos bajando, y los establecimientos de crédito de Castilla y otras partes ó quebrando ó reduciendo todas sus operaciones, y las tiendas de Madrid pasando por una crisis desconocida, acusan y revelan un gran malestar en esta sociedad, cada vez más lanzada al fausto y la ostentación, y menos productora y fecunda en lo que constituye la verdadera prosperidad de los pueblos modernos: el trabajo, la industria, el fomento real y efectivo de la agricultura y el comercio.

Tal vez vemos las cosas de nuestro país bajo un punto de vista falso y sombrío; pero al contemplar que

nadie economiza aquí ni una pequeña parte de sus rentas; que cada día se vive más sobre el capital y el crédito; que nuestro pueblo es cada año menos trabajador y nuestras altas clases más fastuosas, que la vida de la corte por sus placeres deja ya atrás la existencia de París mismo; que todos los veranos llevamos al extranjero capitales que no vuelven, y que sacrificamos á la ostentación lo que en otros pueblos se da á la mejora de las fincas, al establecimiento de poderosas industrias, á los adelantos fecundos del campo y de la ciudad, se nos figura que la España atraviesa por un período muy parecido al de la regencia en Francia, precursor de una gran catástrofe política y social.

Vivísima será nuestra satisfacción si el porvenir y la holgura de todas las clases sociales nos prueban que son sombras de nuestra fantasía disipadas por una feliz realidad.»

Nos parecen muy acertadas las siguientes observaciones de *La Esperanza*:

«Leemos en *La Soberanía Nacional*:

«Una de las cualidades que más enorgullecen al partido progresista, es la tolerancia. Sus más encarnizados enemigos no se la niegan.»

Poco á poco, caro colega. La palabra tolerancia es muy elástica, y puede interpretarse de diversos modos. Por lo pronto, la tolerancia se ejerce con los propios y con los extraños. El partido progresista si bien quemó en effigie el retrato de D. Patricio de la Escosura cuando este personaje fué á Filipinas colocado por O'Donnell, si bien quiso hacer otro tanto con el de D. Fernando Corradi cuando este personaje se declaró partidario de la Constitución vigente y dinástico de la Reina Isabel, no puede ser tachado de intolerante para con los propios, recordando que ha recibido en su seno á D. Salustiano después de derribar á Espartero el año 1843, y que ha abierto los brazos á los señores Prim, Cantero, Laserna, Alvarez y otros que sirvieron al vicalvarismo en tiempos en que esta parcialidad política fusilaba sin compasión á los demócratas de Loja, rezaba devotamente en San Pascual de Aranjuez, gobernaba á la imprenta con la previa censura, y mandaba quemar, á estilo del Santo Oficio, los libros malos en las aduanas.

El modo de proceder para con los senadores progresistas da, pues, derecho al partido de los puros para engalanarse con el epíteto de tolerantes. Pero si recordamos que inventó el *Trágala*; si recordamos que echó á los frailes con lo puesto de sus conventos; que armó al pueblo, autorizándole para que en los comicios electorales usase del garrote y del fusil como medios de persuasión; si recordamos que ahogaba la voz de los diputados conservadores en las Cortes constituyentes; que toleraba á su gente fuesen á asaltar la imprenta de *El Padre Cobos*; si pasamos, en fin, la vista por las columnas de sus periódicos y leemos los dictérios, los insultos y las amenazas con que acostumbran á distinguir á los que ponen en duda cualquiera de las creencias del partido, como, por ejemplo, la superioridad del sombrero largo sobre el de copa alta, entonces ¿triste nos es decirlo? pero llegamos á desconfiar de la tolerancia progresista.

«No conoce *La Soberanía Nacional* aquello de «Muchacha, atranca la puerta, que dan vicias á la libertad.»

Se ha recibido en Madrid un ejemplar impreso de la exposición que han elevado al Gobierno la mayor parte de los electores y vecinos de Carmona, cuyo ayuntamiento se ha visto en la precisión de dimitir, rogando los exponentes que esta dimisión no sea admitida, y que se ponga freno á las arbitrariedades é injusticias que está cometiendo el gobernador de Sevilla, Sr. Peralta.

Dudamos que los exponentes alcancen justicia, dice un periódico, porque esta es cosa de contrabando bajo las administraciones vicalvaristas.

Se dijo por la *Iberia*, que el general Cabre- ra estaba en tratos con el general O'Donnell, para reconocer á la Reina y entrar en España con los entorchados que ganó en el ejército de Don Carlos y con el título de Conde de Morella.

La Esperanza, tomando á broma la noticia del periódico progresista, la desmiente en todas sus partes.

En la unión liberal hay siempre personas que con un golpe maestro piensan hacerse inmortales. Las tradiciones vicalvaristas en negocios extranjeros son muy gloriosas. Hoy dice un periódico progresista:

«Parece que un alto personaje de la situación ha intentado hacerse hombre de importancia europea redactando cierto telegrama.

Dícese que en este telegrama, encaminado á poner de manifiesto un indigno plan, que el conocido unionista debió ser el primero á negar, se infería un sangriento agravio á la noble nación española, en cuyo suelo no nacen cierta clase de perversos.

Nadie, á excepción del célebre unionista, ha puesto en duda la lealtad y el respeto que sabemos guardar al que es nuestro huésped. Pensar lo contrario, es pensar merquinamente. Nada más podemos decir.

Excusado es preguntar á los ministeriales, pues nadie ignora que por sistema lo niegan todo.»

A propósito de las glorias unionistas en Europa, merecen ser notados los siguientes hechos de actualidad.

El embajador en París oyó frases del Emperador de los franceses, que toda la prensa de Europa ha comentado.

Segun noticias de un periódico, el Rey de los belgas al recibir como plenipotenciario al señor Ligués, ha mostrado su pena por la separación del señor marqués de San Carlos.

El Sr. Albareda, ministro plenipotenciario en el Haya, no ha podido ser aun recibido por aquel Soberano. Lo mismo acontece al señor Ulloa en Florencia.

Seis columnas de la *Gaceta* de ayer ocupan los nombramientos y traslaciones hechos por el Sr. Alonso Martínez en el mes de Agosto último. No se olvide que en esta relación no está incluido el movimiento hecho por los directores.

Esta hornada de empleados inspira á un periódico las siguientes palabras:

«¿Bien por el demócrata de Búrgos! ¿Bien por el colega de Espartero! ¿Bien por el ministro de Miraflores! ¿Bien por el súbdito de D. Leopoldo! Una cosa nos ocurre preguntar: ¿Qué castiga el Sr. Alonso Martínez en la persona de tantos cesantes? Si castiga á los demócratas, ó á los progresistas, ó á los moderados, se castiga á sí mismo, porque el Sr. Alonso Martínez ha sido todo eso y será cualquier cosa. Pues ¿á quién castigar entonces?»

No sabemos, dice *La Esperanza*, cómo han de acordar los liberales de Europa sus máximas y dialecto con las prácticas de sus maestros los anglo-americanos. Los hechos consumados, á que se decían nuestros liberales que debía guardarse respeto, no merecen consideración alguna al Gobierno de Washington, que declara irrito todo lo hecho en el Sur durante la guerra civil, por medio del gobernador de Tejas, que si los electores de aquella tierra dan sus votos á partidarios de la servidumbre de los negros, no se les admitirá á ejercer sus derechos constitucionales; y cuando los vencidos del Sur tratan de obtener la remisión de las confiscaciones pronunciadas contra ellos, no se les oye sino individualmente, y eso para acordarles, no amnistía, como se dice por acá, dándola un carácter general, sino pordon seco, como se decía antiguamente.

Es preciso haber perdido el sentido común para entusiasmarse, como hace un periódico noticiario ante la forma con que se ha celebrado en Alicante el undécimo aniversario de la muerte del gobernador Sr. Quijano, que murió cumpliendo su deber durante el cólera de aquella población.

Dice que no era una loca alegría la que animaba al pueblo de Alicante, y comprendemos que así fuese, porque no es motivo de loca alegría el recuerdo de una muerte dolorosa, enlazado con el recuerdo que ha de afligir en tal

día á los alicantinos de los padres, hermanos é hijos que sucumbieron en 1834, avivado por las calamidades que azotan á sus hermanos de Valencia.

¿Y saben nuestros lectores cuál es el límite de la alegría no loca de que habla el periódico noticiario? El circular por la ciudad innumerables máscaras. Para un gobernador de provincia que sea cristiano, será un gran estímulo saber que en sufragio de su alma han de bailar innumerables máscaras sobre sus cenizas.

Esta es la alegría discreta, según el periódico noticiario.

El Obispo de Albarracín ha hecho la cesión canónica de los bienes eclesiásticos de su diócesis.

Dice *La Patria*:

«Todos Los Pensamientos Españoles y Extranjeros del mundo no conseguirán probarnos que el reconocimiento del reino de Italia no es un hecho político, y solo un hecho político para España; como tampoco conseguirán hacernos dudar de que somos sinceramente católicos, y grandemente, profundamente liberales. Conque, caro PENSAMIENTO, ahí verá usted.»

Lea *La Patria*, sea de España, ó extranjera, ó propia, la Enciclica de Su Santidad, y ya que hace caso de las determinaciones de los Obispos, á ver si halla algo en la Enciclica que no permita ser grandemente, profundamente liberal. Ahí verá usted.

Leemos en *El Patellon Nacional*:

«Tenemos entendido que los neos han celebrado una reunión, con asistencia de los hombres más importantes de su comunión, y han tomado los siguientes acuerdos:

Abstenerse de tomar parte en la elección de diputados á Cortes, si el partido moderado se inclina al retraimiento;

Prestar su concurso á todos los candidatos moderados recalescentes, si el partido no se inclina á la abstención;

Imponer condiciones severas al candidato que acepte sus sufragios, para evitar el resellamiento.

¿Qué dirá de estos acuerdos el Sr. Nocedal, presunto diputado por Toledo?

Parece que los neos van conociendo á fondo el valor de la consecuencia de la inconsecuencia. No en balde los progresistas han optado por el retraimiento.»

Con decir que hasta ahora, que sepamos, no se ha celebrado la reunión que indica el diario de quien tomamos las precedentes líneas, caen por su base todos sus asertos.

Por lo demás, si la reunión llegará á verificarse, es más que regular que el digno diputado por Toledo nada tuviese que decir de sus acuerdos, por la sencilla razón de que tratándose de una junta de los hombres más importantes de la comunión, el acto uno de los que formaran parte de la reunión que había de adoptar dichos acuerdos.

Un periódico ministerial niega que sea exacto lo que se ha dicho de haber sido indultado el Sr. Uselet de Ponte. Parece que realmente solicitó indulto de la Reina, pero que no está aún concedido.

Hemos recibido un curioso libro ó voluminosa memoria, escrita por D. Leon Galindo de Vera, premiada por la Real academia española en el concurso público de 1863. Su tema es: «Progreso y vicisitudes del idioma castellano en nuestros cuerpos legales, desde que se romaneó el Fuero Juzgo, hasta la sanción del Código penal que rige en España.»

Probablemente otro día nos ocuparemos más detenidamente en esta notable publicación.

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento de nuestro querido amigo D. José Muzquiz y Piquer, ocurrido en la mañana del domingo último.

El Sr. Muzquiz fué primero un excelente mi-

litar, después un probo y entendido funcionario, y siempre un cumplido caballero, un honrado padre de familia, y un ardiente y fervoroso católico. Acompañamos á su estimable familia en su justo dolor, y pedimos de todo corazón al Señor que acoja en su seno el alma de nuestro difunto amigo.

La junta de la Deuda pública anuncia la lista de las personas que se han de presentar en la tesorería de la dirección general de la Deuda á recoger los créditos de dicha Deuda que se han emitido, á virtud de las liquidaciones practicadas por varias oficinas.

La *Gaceta* de ayer publica el extracto de las inscripciones defectuosas que se hallan en el registro del partido de Hoyos (audiencia de Cáceres).

La *Gaceta* de ayer anuncia las horas de tiempo medio civil á que se verifican los ortos y ocasos de sol y las fases de la luna en Vitoria en el año 1866, que deben insertarse en los calendarios de las Provincias Vascongadas.

Ayer á la una se han reunido los ministros en el ministerio de la Guerra, bajo la presidencia del duque de Tetuan. El Consejo, según dice un diario, se ha ocupado de varias de las cuestiones que han de llevarse á la firma en la presente semana.

Se ha encargado nuevamente de la dirección general de Estado Mayor el Sr. Calonge.

Ayer habrá llegado á esta corte el Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco.

Ha regresado á Madrid el embajador de Méjico, después de haber entregado al Rey de Portugal el gran collar del Águila mejicana.

La *Palma*, periódico que se publica en Cádiz, pide que el gobernador de la provincia disponga lo necesario para que en la Punta de la Vaca se establezca un ventiladero de equipajes y mercancías, toda vez que, existiendo el cólera en Sevilla con más ó menos extensión, de nada servirán las precauciones marítimas que se han tomado si además no se adopta la que él reclama.

Un periódico valenciano propone á la autoridad que declare días feriados para el efecto de los vencimientos de las letras, los que resten de duración á la epidemia reinante allí, con el objeto de que el comercio, tan decaído y tan afligido como se halla, encuentre así un plazo que le permita salir adelante con sus compromisos mercantiles.

Se atribuyen los estragos que el cólera ha hecho en Valencia á la última inundación.

Tenemos el sentimiento de anunciar el fallecimiento de la esposa del señor Mackenna, capitán general de Valencia. Su primera mujer murió también del cólera en Toledo.

Leemos en un diario de noticias: «Se han enviado al alcalde corregidor de Cartagena seis mil reales del fondo para el socorro de calamidades públicas. Esta suma servirá para aliviar un tanto la situación de la clase menesterosa de aquella ciudad; pero atendiendo á las circunstancias en que se halla y á los escasos recursos del municipio, poco podrá influir en el mejoramiento de los pobres.»

Segun escriben de Valdecañena, provincia de Tívoli, á un periódico de Madrid, está causando el cólera bastantes estragos en aquella localidad.

En Málaga se ha prorrogado la apertura de los cursos académicos mientras quedan del todo terminadas las causas de temores relativos á la salud pública.

En Marsella se ha reproducido la enfermedad. Generalmente las costas del Mediterráneo han sido las más castigadas en esta invasión.

El total de defunciones ocurridas en Barcelona desde las doce del día 15 hasta igual hora del 16 asciende á 64: 32 de enfermedades comunes; 29 de la estacional y 3 de cólicos.

Segun leemos en un diario de Barcelona, han sido

que aun espero tenerlo adelantado hasta el Diciembre del presente año de 1862 en que concluye la primera serie de la *Civilización Católica*; tanto mas, cuanto que por la sobrada abundancia de materia, que no admite ni cabeza con tanta claridad como antes, he tenido que suprimir muchas cosas, y hasta aquellas que conviene referir he debido expresarlas con la mayor brevedad posible.

Sea como quiera, la historia del Hebreo de Verona queda terminada á fin de Setiembre de 1834, y en esta edición creo presentarlo al público si no con mejores vestidos (1) á causa del mucho trabajo que tengo, á lo menos corregido de muchos errores que se hallan en varias ediciones que de él se han hecho y se hacen aun en Italia, de ninguna de las cuales respondo: y si solamente de esta de la Propaganda, hecha á mi vista: del mismo modo lo declaro con respecto á las ediciones que salgan á luz en adelante, si no son hechas sobre el modelo de la presente y carecen de las pequeñas notas que he puesto en comprobación de muchas verdades, ó para mejor inteligencia de ciertos hechos históricos.

Esta edición, pues, os la dedico, mi respetable Padre Carlos, puesto que toda es obra vuestra; y la mayor razón para que obre así, es el haber sido

(1) Para la inteligencia de lo que dice el autor en esta dedicatoria, es menester saber que la primera vez que vio la luz esta obra fué por fragmentos en la sección de amenidades del periódico titulado *la Civilización Católica*.

que estaba encerrado en el tonel se derramó á la calle; ó bien por último son asuntos privados referentes á tal ó cual sugeto, y entonces me los refieren al oído personas que los vieron y palparon por sí mismos; y para no comprometer á nadie los atribuyo á personajes ficticios, ocultando así bajo distintos nombres los verdaderos. Si alguna vez por acaso nombro y señalo la misma persona que fué el autor de tal dicho ó de tal acto, será alguna de aquellas que se han hecho públicas de un modo solemne, ya por sus propios escritos, ya por los periódicos, dando así derecho á los demás para nombrarlas y designarlas con todos sus pelos y señales, sin que ellas tengan ya el de quejarse.

Luego si se me opusiese que el dicho ó hecho que refiero en el Hebreo con respecto al aludido no es del todo exacto, y que quien me lo contó añadió alguna circunstancia poco conforme á la verdad, en tal caso pudiera contestar con razón:—Hermano, en aquellos días de embriaguez y de demencia dije lo que dije, y me creas cuando te digo que no te he nombrado por malquerencia ni menos para castigar-te, sino únicamente para desengañar á tantos italianos que no advirtieron los manejos astutos y per-

lo que digan ó cuenten? Ciertamente no; y tengo por testigos á las historias veraces, y tambien en mucha parte á las mentirosas, dictadas por el espíritu de partido, como las de Farini, de Gualterio, de De Vecchi, de Montanelli y de Guerrazzi, que torciendo y desfigurando los fines y los medios propuestos y empleados por los conspiradores, no siempre pudieron ocultar sus dichos y hechos escandalosos. Aun cuando no lo dijeran las historias, tenemos los periódicos de Roma y de toda Italia que nos refieren con el calor propio del espíritu de partido los mismos excesos que ahora se niegan, y que de mil maneras se trata de ofuscar para que no se sepan en lo venidero.

En cuanto á mí (que nunca tomé nota de los sucesos que pasaban en Roma ante mi vista, y que escribí gran parte del *Hebreo* en Nápoles según me lo sugería la memoria, haciendo lo mismo al continuarlo en Roma), considero esta relación bajo dos distintos aspectos: ó bien hablo de hechos públicos, notorios y que tuvieron lugar á la vista de todos en las plazas, en las posadas, cafés, etc., y en los círculos populares, ó en las juntas ó asambleas, y entonces tienen por testigos á miles de personas que lo presenciaron; ó bien son cosas públicas porque hacen relación á la generalidad, pero fraguadas en lo interior y secreto de las juntas ó conciliábulos de los agentes revolucionarios; y si yo las saco á relucir al sol, bien puede decirse que las supe de tal ó cual sugeto que abrió la espita, y lo

elegido por el Padre Santo para fundar la *Civilización Católica* y el haberme sugerido la idea de escribir sobre los sucesos de Roma desde 1846 á 1850; por lo que el Hebreo es nacido, no sólo en el huerto de vuestra casa, sino en vuestras más íntimas habitaciones. Recibidle, pues, con agrado y honradlo con vuestro nombre; pues de este modo pretendo atestiguaros del mejor modo posible la estimación, el afecto y la reverencia que os profeso.

establecidos en la Barceloneta dos restaurantes de obreros, que podrán proporcionar mil raciones á las familias menesterosas del citado barrio.

El mismo periódico se lamenta de que el ayuntamiento de aquella ciudad se haya privado del recurso considerables que le proporcionaba el arbitrio sobre carnes, cediendo á una exigencia de los cortadores; exigencia que censura porque se ha hecho precisamente cuando todas las clases del pueblo están dando muestras de abnegación para concurrir al aumento de los recursos municipales con los que se atiende á las clases pobres.

El Sr. Hurtado, dignísimo gobernador de Barcelona, ha cedido su sueldo de un mes á beneficio de los enfermos pobres. Además había hecho antes donativos á los restaurantes de obreros.

Gibraltar, 16 de Setiembre, á las cuatro de la tarde.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

Desde mi último parte han ocurrido menos invasiones, y estas no tan graves como en los días anteriores.

Las defunciones causadas en Palma por la enfermedad estacional, según los últimos diarios que recibimos de esta ciudad, ascienden á 73 el día 13, á 77 el 14, y el 15 á 65; las ocasionadas por enfermedades comunes son: 6 el primero de estos días, 8 el segundo y 5 el tercero.

De los periódicos de Barcelona tomamos las siguientes noticias:

«La sociedad intitulada *Industria algodónera*, establecida en Barcelona, á pesar de las dificultades con que se tropieza por la paralización que sufren todas las transacciones, ha resuelto, según parece, que continúen funcionando con su acostumbrada actividad las fábricas que tiene establecidas en la calle de Amalia y en San Andrés de Palomar, para que de esta manera no haya de faltar el jornal á los muchos obreros que en él cifran su subsistencia. Es un ejemplo más, que afortunadamente ya tenemos ya muchos imitadores, y que nunca será bastante aplaudido.

—Los empleados del cuerpo de telégrafos, residentes en Barcelona, han ofrecido un día de su haber mensual, mientras duren las actuales circunstancias sanitarias, para que se emplee en socorro de las clases necesitadas, manifestando al propio tiempo al Excmo. señor gobernador civil, su sentimiento de que la clase tan especial del servicio que desempeñan, les impida ofrecerse personalmente para prestar su auxilio á los enfermos necesitados, como hubieran hecho de hallarse en otro caso.

—Los empleados del ferro-carril de Zaragoza han ofrecido asimismo un día de su haber con igual objeto.

El Círculo progresista de Barcelona, ha entregado para el mismo objeto al ilustre señor alcalde corregidor la cantidad de 6,000 rs. vn.

Un pobre obrero, llamado Olivella, entregó para la suscripción general, un cubierto de plata que le había tocado en suerte en la rifa del Hospital. Este rasgo, como el de otros obreros, no necesita comentarios, pero prueba una vez más los buenos sentimientos del pueblo.

El conocido farmacéutico D. V. M. de Grau, que tiene su establecimiento en la calle de la Unión, ha ofrecido al ayuntamiento su botica para facilitar medicinas gratis á los pobres que las necesiten, renunciando á la asignación señalada á los de su clase. Imitando á su honrado principal, los practicantes don Francisco Barnat y D. José Sabater han renunciado también á la suya.

Va á salir de París para la Meca una comisión sanitaria y revisora, compuesta en su mayor parte de ulemas y médicos otomanos, á fin de estudiar en el mismo terreno y en bien de la higiene, cuya importancia ha venido á demostrar el cólera, las modificaciones que podrán introducirse en las prácticas de los peregrinos musulmanes, sin faltar á las prescripciones del Korán.

El interés que tienen todas las noticias relativas á la enfermedad que aflige á varias provincias de España, sobre todo las que se refieren á los medios de combatirla, hace que publiquemos las siguientes observaciones de un periódico de Palma de Mallorca, en donde se pueden hacer desgraciadamente con abundancia las experiencias:

«Observaciones hechas y recogidas en medio de la continua agitación de las actuales circunstancias, de un modo conciso, pero que hablan lo bastante en mí para acercarme de mucho á la convicción, me imponen el deber de llamar la atención de mis respetables compañeros acerca de las ventajas que los atacados de la enfermedad reinante pueden reportar del uso de un medicamento ya precioso en otras muchas dolencias gástricas, y destinado á obtener en lo futuro lauro de gloria y gratitud de la humanidad en el tratamiento del cólera morbo.

Este agente farmacéutico, que su entusiasmo fácil de comprender podrá haberme recomendado con exceso, es la pepsina. Largo fue: y extemporáneo entrar en las consideraciones teóricas que me hicieron tropezar y parar en el fermento animal; esto al meditar sobre las causas predisponentes, ocasionales, síntomas y marcha de la enfermedad. Alivio y curaciones reclaman las actuales circunstancias, y agurden para más tarde su turno las discusiones teóricas y de escuela. Referiré, pues, lo que prácticamente he obtenido con la pepsina, aplazando para más tarde explicaciones de los hechos.

Sabida es la importancia que tiene el tratamiento de los prodromos de la actual enfermedad, y cuánto procura el médico encerrar el mal dentro de los límites de aquellos: tal importancia debe su origen á que el período grave del cólera suele ser compañero inseparable de los prodromos desatendidos (diarrea escrementicia, luego biliosa, vómitos, etc.); pero á veces, á pesar de la mayor atención y cuidado facultativo, la gravedad cólera sobreviene. Debemos, pues, consignar como hechos que hemos observado, que el uso de la pepsina, si no evita siempre el período grave del cólera, lo retarda y atenúa, y muchas veces la enfermedad queda limitada á los prodromos. Y téngase en cuenta que hablamos de casos de prodromos no dudosos, observados en individuos de una misma casa

y familia en donde ha habido algún caso de cólera grave.

Tiene la pepsina una ventaja inmensa administrada en el período precursor al cólico grave, cual es conseguir que el enfermo soporte impasiblemente el caldo y otras sustancias animales, y lo visto desaparecer las náuseas, la diarrea sobre todo y cólicos, finalmente con la pepsina seguida de caldo, sin ningún calmante ni siquiera demulcente. Aquí pues el caso de hacer oportunamente reflexiones teóricas; la urgencia me lo impide, ellas no escaparán á los respetables profesores. Cuando la enfermedad sigue su curso grave, uno de los síntomas de mayor importancia es la prostración del enfermo; y la pepsina, habiendo conseguido y permitido alguna alimentación, habrá sido un correctivo de aquella.

El medicamento de que hablo, no se opone al uso de los calmantes y demulcentes en los prodromos del cólera; hace sí que estos no sean muchas veces necesarios, inmensas ventajas para con los niños. Debo consignar que cuanto más tiempo se haya suministrado la pepsina durante los prodromos, porque así lo habrá permitido la duración de los mismos, tanto más viene el período de prostración y decaimiento.

Aumentadas las evacuaciones y hechas serosas, sobrevenida la prostración y apagada la voz, á disnea y vómitos, la pepsina contribuye á corregir tantos desórdenes, siendo fiel cooperadora de la acción de los activos disiusivos: al fermento animal en el período grave del cólera no lo amargo como disiusivo y agente de reacción, pero sí como coadyuvante de otros medios sobrado conocidos.

La acción de los medicamentos estimulantes del sistema nervioso y las dosis de pepsina seguida de unos sorbos de caldo, conteniendo el vómito con el hielo ó nieve, concurren á levantar las fuerzas de la vida casi extinguida. Y aun hace más nuestro predilecto medicamento, y es predisponer al estómago y vías gástricas para admitir el caldo, y repara las fuerzas del organismo abtuido. En fin, con los resultados que he obtenido, considero á la pepsina como base del tratamiento del cólera morbo, y á la saturación de la economía de este medicamento como necesario para obtener una pronta y segura curación. Sabido es que la enfermedad reinante acaba con todas las paridas, y las únicas tres que he tenido á mi cuidado, dos en el período de gravedad (evacuaciones de coque de arroz frío glacial, pérdida de pulso, etc.) felizmente han convalidado.

Y lo que habla más en favor del medicamento que recomiendo, es que el organismo salta bastante ileso del grave trastorno del cólera; dífícil que la pepsina ha neutralizado algún veneno ó virus desconocido: así fue que las paridas, del cuarto al quinto día de tratamiento, tuvieron los pechos llenos de leche y continuaron criando á sus hijos.

Lo dicho es suficiente para llamar la atención de los prácticos: los demás remedios y medios terapéuticos no contradicen la acción de este fermento animal, y no se pida á tal remedio lo que de sí no puede dar.

En el período aligido de asfixia fuera temerario aguardar el resultado y alivio únicamente de la pepsina, y del mismo modo que durante un parosismo de una intermitente perniciosa, más que la base de curación sea la saturación del antídoto, con todo los otros remedios del arte se ponen en acción, asimismo la pepsina no será la que acalle el tratamiento disiusivo, calmante antinervino según predomine el grupo de síntomas, pero con tal indicación luego que se haya rehecho la economía, el fermento animal será la base del tratamiento.

La dosis que he empleado para una persona adulta ha sido de 10 gramos mezclados en 20 de almidón en una onza de agua azucarada, siguiendo á su administración una toma más ó menos regular de caldo, según el estado del paciente de abatimiento y de náuseas. Para los niños la dosis ha sido la mitad. Cada cuatro horas he preparado este medicamento, y reúne en los niños suma facilidad.—Onofre Gonzales.

Por el Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Zamora, se hace saber que se halla vacante el beneficio de organista, con la dotación de 6,000 rs., cuya provisión ha de verificarse con arreglo al último Concordato. Los que quieran oponerse á él, no han de pasar de la edad de 36 años: han de ser Presbíteros ó en aptitud de serlo *intra annum*, debiendo presentarse dentro del término de cuarenta días, que terminan en este mes.

El jueves 21 del corriente dará principio en la iglesia de religiosos mercenarios de D. Juan de Alarcón, la solemne novena que la Real y primitiva cofradía de María Santísima de las Mercedes consagra á su celestial patrona. En los nueve días se dirá la misa con su Divina Majestad patente, á las diez, manifestándose por la tarde á las cinco.

Predicará por la mañana varios y distinguidos oradores; y por las tardes lo efectuarán en los días noves el Sr. D. Fr. Hernandez Fraile, y en los pares el Sr. D. Basilio Sanchez Grande.

Los profesores del cuerpo facultativo de beneficencia municipal de esta corte han visitado durante el mes de Agosto último 2,764 enfermos, y 1,440 en las consultas públicas en las cinco casas de socorro. En las mismas casas fueron auxiliados además 817 accidentes, y se ha asistido á 91 parturientas.

Se ha puesto á la venta pública, entre otras fincas del Real Patrimonio, en virtud del Real decreto de desamortización, el edificio conocido con el nombre de la *Casa de papes*, que está en la calle de San Bernardino, con vuela á la de San Leonardo. Tiene mucha extensión, y ha sido tasada en más de dos millones y medio.

Hasta el día 30 del corriente estará abierta en la secretaría del Real Instituto Industrial la matrícula para todos los años y asignaturas de las enseñanzas superior de ingenieros industriales, de artesanos y profesional de comercio.

Se ha dispuesto de Real orden que no se de curso á ninguna instancia en solicitud de plaza de aprendiz naval, que no contenga las señas del domicilio del recurrente.

El total de la recaudación obtenida en administración del correo central durante el mes de Agosto anterior, por el franquicio de impresos, libros y periódicos, asciende á la suma de 5,009,914 escudos.

Anteayer ingresaron en la Caja de ahorros de Madrid 126,701 rs. en 2,116 depósitos, de los que 102 lo fueron de nueva entrada; por la misma Caja se devolvieron 147,098 rs. 93 cént. en 125 pagos, de los que 84 lo fueron por saldo y 41 á buena cuenta.

Habiéndose cumplido el plazo señalado por la Real Academia de ciencias morales y políticas para presentar Memorias aspirando á los premios ofrecidos en el programa de 4 de Julio de 1864 al autor de la que mejor tratase el siguiente tema: Alímites que deben separar en el orden político, econó-

mico y administrativo la intervención del Estado y la acción individual, se anuncia á continuación el lema con que ha señalado el autor la única obra presentada:

En 12 de Setiembre de 1865. Lema: *Omne regnum divisum contra se desolabitur.*
Et omnis civitas vel domus divisa contra se non stabit. (Mat. cap. 12.)
Qui non congregat mecum spargit.

Según la Memoria leída anteayer en la academia de San Fernando, habiendo sabido esta corporación que se acababa de enagenar por una insignificante cantidad el castillo histórico de la villa de Portillo, donde estuvo preso D. Alvaro de Luna, y que además de estos recuerdos históricos encierra varios objetos artísticos de mérito, se han practicado las gestiones convenientes, de acuerdo con aquella comisión provincial y con el comprador de dicho edificio, á fin de que si esto no puede conservarse, se recojan al menos y se trasladen al museo provincial los objetos artísticos que encierra.

La función anual de honras que ha de celebrarse en la capilla de la antigua universidad de Alcalá el día 20 del actual, por el insigne doctor y catedrático de la misma, D. Francisco Valles, la Real academia de medicina, se verificará del modo siguiente:

La junta de gobierno, con los señores académicos, comisiones y demás personas invitadas que se sirvan concurrir, saldrán de Madrid á las nueve de la mañana del 20, en un tren especial, que la academia ha dispuesto al efecto.

Inmediatamente después de su llegada, en unión de las autoridades locales y comisiones de Alcalá, se dirigirá á la capilla de la antigua Universidad, pasando por delante de la casa donde vivió el doctor Valles, en cuyo frente se colocó la lápida con que la Academia ha honrado su memoria.

En dicha capilla, donde se hallan depositados los restos de tan ilustre varón, se celebrarán las solemnes honras, pronunciando después la oración fúnebre el orador encargado al efecto, el licenciado en sagrada teología, D. Francisco Solano Almonacid.

La una regresará á Madrid, en el mismo tren especial, las personas que se hayan servido acompañar á la Academia en esta solemnia.

Han solicitado privilegio de invención por cinco años: D. Pedro Paula y hermanos, por un aparato llamado *Densimetro* para conocer la falta de peso y distinguir las monedas de oro falso: D. Julio Parizot, vecino de Sevilla, por una prensa dinamométrica, delusillo, para aceitunar uvas y otras especies, y D. Juan Dodd, domiciliado en París, de un sistema de perfeccionamientos introducidos en las máquinas para hilar y enmaderar.

Para que pueda atenderse con la debida prontitud al servicio de las alcantarillas en todos los casos que ocurran, el Sr. Duque de Sesto, Gobernador civil, ha dictado las disposiciones siguientes: primera, que se establezca desde hoy en la prevención de la Casa Panadería una guardia permanente de dos individuos de la ruda de alcantarillas, con todos los útiles correspondientes para prestar servicio inmediatamente que sea necesario, quedando á cargo del Inspector especial del ramo el distribuir este servicio; segunda, que los empleados de vigilancia pública, policía urbana, guardia civil ó cualesquiera otros funcionarios que notasen alguna novedad en las alcantarillas, ó recibiesen aviso de haberla, lo pongan en conocimiento de los expresados individuos de guardia, los cuales están obligados, bajo su responsabilidad y sin la menor dilación, á acudir al sitio de la ocurrencia, bajar á las alcantarillas y prestar los servicios que correspondan; dando aviso al señor Teniente alcalde del distrito, al Inspector de vigilancia, y en caso necesario al Sr. Gobernador y al Juez de primera instancia correspondiente.

Leemos en «La Correspondencia»:
«Las noticias que hemos leído ayer sobre el altercado que tuvo anteayer en la calle de la Seta, relictos en gran parte lo que antes se contó. La rotura de los cristales la causó el carro por descuido del conductor, y no porque hubiera otro carruaje en la calle. El mismo conductor se manifestó dispuesto desde los primeros momentos á abonar el daño causado; y si no lo hizo así en seguida, fué por la intervención oficiosa de algunas personas que, mal enteradas, amenazaron á los celadores de policía urbana que cumplan con su deber, y que dieron lugar á que desapareciera el carro y su conductor. Alcanzado éste al fin, se avino á pagar los daños causados, lo que puso término al pequeño escándalo, sin que en él tuviera que intervenir la autoridad del distrito, ante la que nadie llegó á formular queja alguna.»

Después de las representaciones de El alcalde de Zalamea, celebre comedia de Calderón, refundida por Ayala, con que comenzó la temporada del teatro del Príncipe, tenemos entendido que se pondrán en escena las siguientes obras por el orden que se expresa: La Oración de la tarde, aplaudido drama de Larra, desempeñado en su parte principal por el Sr. Romea; La campana de la Almudaina, representada por la señora Lamadrid y el Sr. Valero; Entre bobos anda el juego, comedia refundida por Asquerino, en la que tomarán parte los dos primeros actores Romea y Valero. A seguida de las indicadas tendrá efecto una función, compuesta de la célebre comedia de Moratin El Café, en la que desempeñará el papel de Eleuterio el Sr. Romea. El maestro de escuela, cuyo protagonista retrata con rara habilidad el Sr. Valero, y Curra y Gil, pieza nueva en un acto del género andaluz, desempeñada y dirigida por el primer actor Sr. Dardalla.

Inmediatamente después de esta función se pondrá en escena la tragedia del eminente literato señor D. Ventura de la Vega, titulada La muerte de César, cuya representación no vacilamos en calificar de verdadera solemnidad literaria.

Durante las representaciones de El alcalde de Zalamea, se estrenará la comedia en un acto, original y en verso, titulada La mujer de Ufés, debida á la pluma de un acreditado escritor, y en la que desempeñará el papel de protagonista la distinguida actriz cómica señora doña Josefa Hijosa.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

BRUSELAS, 18.

Todo el mundo se ha conmovido aquí con la orden de expulsión expedida contra Mr. Rogear, no por motivo de la persona, sino del principio, que haría dudosa la hospitalidad de Bélgica.

El nuevo folleto de Mr. Rogear que determina su expulsión, se intitula *Pobre Francia*. Dice que el Imperio está basado en las siete plagas de las sociedades modernas; el ejército permanente, el Clero asalariado, la magistratura inamovible, la administración centralizada, la policía, la prostitución y el pauperismo organizado.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 41-50 y 41-60 pequeños, publicado.
Títulos del 3 por 100 diferido 58-05 publicado.

Deuda del personal 23-00 publicado.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Genaro y compañeros mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Eustaquio y compañeros mártires.—Témpora.—Vigilia.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de los Servitas, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón, que predicará D. Juan Barbero, y por la tarde en los ejercicios del setenario de la Virgen de los Dolores dirá el sermón D. Mateo Yagüe.

Continúa celebrándose la octava del Santísimo Sacramento, en el oratorio del Olivar, y predica en la Misa mayor D. Manuel Uribe, y por la tarde después del Rosario D. Victorio Medrano.

Continúa celebrándose las novenas de la Virgen de la Merced, y predicará por la tarde en San Cayetano D. Basilio Sanchez Grande, y en San Luis D. Pio Hernandez Fraile.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Henar, en Santa Catalina de los Donados, y predicará por la tarde el Padre Juan José Romero.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés D. Ciriaco Cruz.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, á la de la Correa en Santo Tomás.

Se reza de San Eustaquio y compañeros mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Feria y de la Vigilia de San Mateo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

Conformándose con lo que, de acuerdo con el Consejo de ministros me ha propuesto el de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se aumentará el número de vocales de la comisión del plan general de ferro-carriles, entrando á formar parte de la misma D. Facundo Infante, D. Pascual Madoz, D. Fermín Caballero, don Francisco Luxán, D. Pedro Salaverria, D. Rafael de Bustos y Castilla, marqués de Corvera y D. Manuel Moreno Lopez que han desempeñado el cargo de ministros; D. Celestino del Piélagu, director general que ha sido de Obras públicas y vicepresidente de la Junta superior facultativa del cuerpo de ingenieros militares; D. Romualdo Lopez Ballesteros, director general de impuestos indirectos; D. Francisco Coello, director general de operaciones geográficas; D. Andrés Mendizábal y D. Luis Torres Vildosola, inspectores generales del cuerpo de ingenieros de esminos; D. Indalecio Mateo, director de la escuela especial de Montes, y D. José Monasterio, director de la escuela de Minas.

Dado en San Sebastian á once de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

VARIEDADES.

Hemos recibido una importante carta de don Francisco Mateos Gago, catedrático y decano de la facultad de teología de la Universidad de Sevilla. Sentimos no poder insertarla íntegra, á causa de la abundancia de materiales, lo cual nos ha sucedido con otros documentos importantes del mismo género. Hé aquí algunos párrafos de la carta:

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. SEVILLA, 28 de Agosto de 1865.

El charlatanismo de nuestra época y la confusión de ideas que va engendrando convierten poco á poco á la civilizada Europa en imagen cada vez más perfecta de aquel lugar ubi umbra mortis, et nullus ordo, sed sempiterna horror inhabitat. Es de ver cómo la necia distinción de Catolicismo y neo-catolicismo se trae y se lleva para cualquier cosa y sirve principalmente de pasaporte á los errores más groseros y á las pasiones más ardientes. Los escritos publicados poco hace bajo la firma del Presbítero D. Antonio Aguayo, son sin disputa un modelo del género á que me refiero, más acabado y perfecto que cuanto han producido hasta ahora las prostituciones de algunos desgraciados Sacerdotes de Italia. Mucha hambre había de que un Sacerdote diera en España tan lamentable paso: por eso los periódicos de cierta cuerda incompatible con el Catolicismo baten palmas y dan sus plácemes y animan al ilustrado, sábio y humilde Presbítero á la continuación de su escandalosa tarea.

Al hablar de ese monumento insigne de hipocresía y tegido innoble de errores, no es mi ánimo examinar las teorías del fogoso joven, ni levantar siquiera la punta de su manto filosófico; todo ello no es más que una casa muy vieja forrada de vistoso papel pintado, si se exceptúan algunos toques de brocha gorda, que se escaparon al consejo improvisado y mal encubierto adulador de lo que él llama *democracia* en la gerarquía eclesiástica; es decir, de los simples Sacerdotes que derramamos nuestros sudores en la viña del Señor, y ahogados por la jurisdicción y la obediencia llevamos todo el trabajo, sin premio, sin garantía, sin cruces en el pecho, ni los buenos sueldos y pingües rentas (la boca se lo hace aguas) que cobra el obeso Canónigo; sin hincharnos de viento, ni alimentarnos de pergaminos, sin llamarnos excelentísimos ó ilustrísimos señores, sin vestir púrpura y oro, ni arrastrar lujosas carretelas ni habitar suntuosos palacios como los Obispos.

Después de hacer notar el contraste que resulta de un Sacerdote que dice está dispuesto al martirio, pero que trata de congraciarse con el pueblo, aunque sea á costa de la aristocracia del Clero, prosigue:

«El Sr. Aguayo hace muy bien en desarmar esos odios del pueblo, esto es, de los sectarios, para evi-

tarnos mañana escenas sangrientas. La sangre hubiese continuado circulando por las venas de los Profetas de la antigua ley, del Bautista, de San Esteban y de los mártires del Cristianismo, si hubieran sabido mediante el nuevo sistema congraciarse con sus verdugos. ¿Quién duda que una palabra prudente de Jesucristo, le hubiera ahorrado el camino del Calvario? Pero no conoció el sistema, y por eso dijo á sus Apóstoles: *Beati eritis cum vos oderint homines et cum separaverint vos et exprobarint et ejectionem nomen vestrum tamquam malum propter filium hominis.* (Luc. 6. 22.) *Si mundus vos odit, scitote quia me priorem vobis odio habuit. Si de mundo fuissetis, mundus quod suum erat diligeret; quia vero de mundo non estis, sed ego elegi vos de mundo, propterea odit vos mundus.* (Joan. c. 15, v. 18 y 19.) Y los Apóstoles mismos educados en tal escuela, iban gaudientes a conspectu Concilii, quoniam digni habiti sunt pro nomine Jesu contumeliam pati. (Act. c. 5, v. 41.)

Explica el autor de la carta la impresión que le causó la primera lectura del folleto, destituido de importancia por su autor y por su contenido, y después de otras preguntas, dice:

«¿Quién es ese furioso que protestando un alto desprecio á los que llama neo-católicos, y predicando la caridad hasta para con los enemigos, sale tan fácilmente de sus casillas á los primeros ataques, y llama herejes convictos, fariseros, sepulchros blanqueados, raza de víboras, órganos de sacerdotanes, cadáveres que echaban miasmas corrosivos, serpientes venenosas que se revuelven en todo... á hombres honrados y beneméritos, cuyas tareas, gratas á la Iglesia católica, han recibido más de una vez la bendición y el estímulo del Santo Pio IX? Yo no sé quién es, pero él mismo se dice Sacerdote joven que no desconoce la Teología.

Tales son los títulos con que se presenta el señor Aguayo, planteando y resolviendo en el periodismo las más altas y graves cuestiones, entre las risas y estrepitosos aplausos de la revolución y las lágrimas de la Iglesia católica. La amistad y la caridad me obligan á tomar parte en el asunto. Por otro lado el señor Aguayo se gloria de que los Presbíteros van despreciando de su sueño, y que muchos acuden, como quien dice en tropel, suscribiendo á sus errores. ¡Ojalá suene que vel por mi parte debo protestar muy alto, para que lo oiga toda España, los que nos odian, como los que nos estiman; los que nos tejen coronas, como los que nos preparan puñales, que yo no soy de los Presbíteros adherentes; que rechazo y condeno el fudo y la forma, las doctrinas, las palabras y la escandalosa conducta del Sr. Aguayo en todo este asunto. Nací bien, vivo regularmente, y pienso vivir mejor, puesto que pido á Dios mil muertes antes que ser víctima de tamaños extravíos. En cuestiones dogmáticas como en las de disciplina general, mi regla de conducta, como la de todo católico, es la de San Gerónimo. «Ei que está con el Papa, eso es de los míos. Si quis cathedræ Petri jungitur meus est.» (Epístola á San Damaso.)

¿El poder temporal del Pontificado es de derecho divino? El Sr. Aguayo dice con énfasis: Yo digo que no. ¿Y á quién le habrá oído decir que sí el señor Aguayo? Sin embargo, la pregunta es más vaga de lo que pudiera esperarse del esfuerzo supremo de meditación que se entregaría el filósofo cuando la redacción. Así, pues, yo diría que sí, porque es de derecho divino la vida de la Iglesia, con su cabeza visible en el tiempo, y mientras en el tiempo viva, preciso es que tenga dominio temporal sobre algo; pero no quiero entrar en filosofías, porque el Sr. Aguayo es muy fuerte en esas regiones superiores; digo, pues, con el autor del folleto, que el poder temporal del Pontificado no es de derecho divino. Y véase cómo conviniendo en los principios, nos vamos á separar en las consecuencias; lo cual da á entender claramente, que después de tanto gritar aún no se ha planteado la cuestión. Porque el Sr. Aguayo dirá: luego el poder temporal del Pontificado pertenece á la disciplina, contingente, mudable, transitoria.... Concedido. Luego puedo atacarlo de frente sin ser herege.... Niego tal consecuencia. No es de fe que la Iglesia haya de tener tal ó cual disciplina, tal ó cual vida exterior; pero es de fe que la de tener alguna. También es de fe que á la Iglesia corresponde establecer y arreglar esa disciplina, esa vida exterior, contingente y acomodada á los tiempos, lugares y circunstancias.

Oponerse á lo que la Iglesia determina y acuerda sobre su vida exterior, es una gran herejía, no por el hecho sino por el derecho, porque se niega á la Iglesia una potestad esencial que por derecho divino le corresponde. Así, pues, si el Papa pierde el dominio temporal que de derecho tiene y de hecho conserva todavía sobre algunas provincias de Italia, no morirá por eso la Iglesia, sino que vivirá,—ya vivió en otras condiciones sin tal dominio;—pero hoy por hoy, existentes las determinaciones de los Concilios generales y Bulas Pontificias sobre la materia, el que ataca el dominio temporal está fuera de la Iglesia Católica, es decir, queda excomulgado, aunque se llame sacerdote y escriba esos artículos sobre el Catolicismo, en que se ve á los moros llamando infieles á los cristianos, y en los que tantos improperios se lanzan desde el torbellino de las aguas del diluvio, sobre los que, por la misericordia de Dios, no abandonamos el arca santa. Si al Sr. Aguayo no acomoda esta doctrina, pondremos en la nueva edición del Catecismo esta pregunta con su respuesta. ¿A quién corresponde en la Iglesia Católica calificar una acción como pecaminosa con la circunstancia especial, agravante de sacrilegio, y señalar la pena eclesiástica en que por ello se incurre? Al Sr. Aguayo.

¿Pertenece al dogma, es de derecho divino, de doctrina pura, inmutable del Catolicismo la cuestión sobre si la Pascua ha de celebrarse el día 14 de la luna de Marzo, caiga en el día que caiga de la semana, ó ha de celebrarse previamente en el domingo inmediato siguiente á ese día? Yo digo que no; eso pertenece á lo *transitorio* y contingente, á la disciplina. Iglesia hubo, como la Occidental fundada por S. Pedro, que celebraba la Pascua en el domingo inmediato al 14 de la luna de Marzo; otras, como la del Asia fundada por San Juan, á quien pareció bien en un principio transigir con las prácticas judaicas, la celebraban precisamente el mismo día 14.

Pues un Papa, San Víctor, á fines del siglo II, intimó á los asiáticos que se acomodasen en este punto á la disciplina occidental, y hubo resistencias hasta por parte de muy santos y sábios Obispos, y hubo amenazas de excomuniones, hasta que al fin los asiá-

En su gran mayoría, recibieron el decreto pontificio, siendo los rebeldes excomulgados por los Papas, y luego por el mismo anatemático conde de Nicia á los que negaban la consubstancialidad del Verbo. ¿Pretende quizás el Sr. Aguayo que el hecho sobre el cual disputa no tiene en la Iglesia la importancia que tenía la cuestión de la Pascua, ó que tiene quizás en favor de su opinión razones más fuertes que las que en favor de la suya tuvieron los herejes, á quienes el Concilio general de Nicea llama cuartodesiminos?

¿Es de fe pertenecer al dogma puro de la Iglesia que los fieles cristianos hayan de vender sus bienes y entregar su importe á los Papas, para que éstos los administren sin cuenta ni razón y los repartan á su antojo, viviendo la Iglesia en un verdadero comunismo? Sin duda que no, puesto que hace muchos siglos que no se practica tal cosa, si bien se practicó, aunque libremente y no por precepto, en los tiempos apostólicos. ¿Y qué castigo merecería en aquellos tiempos el cristiano que, falseando esa práctica libre, mudable y transitoria, se reservara algo del precio de sus bienes, y afectara, mintiendo, presentar todo su producto? San Pedro condenó á Ananías y Saphira, que murieron en el acto (A. A. c. 5). ¿Qué escándalo! dirán algunos, ya no es sólo Pío IX y sus inmediatos antecesores: hasta San Pedro, y Dios que lo autoriza con terribles milagros, se mostraron celosos por esas temporalidades tan contrarias al espíritu del Cristianismo. Una prueba más del apego que la Iglesia ha mostrado á los bienes temporales, y del cual habrá quizás algún día el Sr. Aguayo, pues todavía no ha dicho tal cosa, aunque se la atribuyen por calumnias los neo-católicos.

¿Pero á qué me causo? ¿Ignoto por ventura el señor Aguayo que ha habido herejes en la Iglesia precisamente por oponerse al uso del cáliz, cuando estaba preceptuada la comunión bajo ambas especies, y otros cuya herejía consistía en mantener esa práctica cuando la Iglesia la hubo prohibido? Pues averigüé, qué significan los eucaristas de los primeros siglos, y qué los calixtinos de Bohemia en los siglos medios.

Ahora quiero entrar de lleno en la cuestión, y tratarla bajo su verdadero aspecto. El Sr. Aguayo defendió á los que llama neos, atacándolos de la manera descompuesta que se ve en su carta, ántes que esos señores se hubieran acordado de él; ellos contestaron como creyeron conveniente, y aquel señor, ayudado de mil trompetas, puso el grito en el cielo, diciendo que los neos no saben andar más que por el terreno de las personalidades, lleno siempre de fango y de miseria. Ciertamente que ese terreno es de mala condición; mas por desgracia preciso es buscar en él la causa eficiente de casi todos los fenómenos políticos, literarios y hasta religiosos, que cada día nos sorprenden.

El Sr. Aguayo escribe lo que puede contra el neocatolicismo, que enciende cuanto toca; el tipo más acabado, la flor y nata del neismo, es *La Regeneración*, y el Sr. Aguayo se revuelve furiosamente ridículo contra la *voluntad* de su director, y publica estas aguijadas precisamente un mes después de haber cobrado un sueldo como redactor de *La Regeneración*. El mismo confiesa el hecho, y se disculpa, agraviando más su deplorable situación, diciendo que entró en esta redacción, sin saber dónde entraba; añade que nada trabajó, porque el periódico no mereció sus simpatías. Si, pues, el Sr. Aguayo es hombre que cobra sueldos por trabajos que no hace, calcúlese cuánto habrá cobrado por el gran trabajo que manifiesta en sus folios. El Sr. Aguayo nació muerto, y puede entonarse á sí mismo el *da Profundis* que cantó á los neos; lo mató el señor S. Alvarez, entregando al mundo la clave del enigma, porque con ella se probará siempre que el estrepitoso consejero de los Presbiteros españoles no es más que uno de los muchos hijos de Adán, capaces de buscar el pan en cualquier parte y de cualquier modo.

Es un joven, fogoso, Sacerdote, y no desconoce la teología. Los mismos títulos presento yo, aunque no sé si pueda alegar el título, á pesar de tener para ello un título oficial. Pues con ese carácter me atrevo á devolverle consejos buenos á mi mal consejero. Si á pesar de los purgantes que ya tomó, le queda alguna baba y se le revuelve al leer mi último párrafo, yo le suplico que la vomite contra mí solo, y en paz al obispo Canónigo cobrar sus pingües rentas... y al obispo arrastrar lujosas carretelas y habitar suntuosos palacios...

Otro consejo. Celoso es el Sr. Aguayo de la salvación de su alma, cuando por ella pide que lo convenzan. Yo le aseguro que por el camino que él emprende, y ninguno la consiguió. Como Sacerdote que es, y suponiendo que no dará todo el tiempo á la esteril contemplan filosófica, sino que dedicará alguno á que su alma comprenda toda su pequeñez ante la grandeza de Dios, le someto los siguientes puntos para la oración mental. «Necesario es que vengan escándalos; mas ay de aquel hombre por quien el escándalo viene.» (S. Math., c. 18, v. 7.) *Nihilum majus præjudicium quam à sacerdotibus tolerat Deus* (San Gregorio). «Hay palabras que en boca de un seglar son chistes; en la del Sacerdote blasfemias.» (San Bernardo).

FRANCISCO MATEOS GAGO.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS QUE HAN SALIDO PREMIADOS EN EL SORTEO VERIFICADO EL DÍA 18 DE SETIEMBRE DE 1865.

Con 60.000 duros.	11
Con 30.000 duros.	4671
Con 16.000 duros.	6134
Con 10.000 duros.	4518
Con 5.000 duros.	885
Con 4.000 duros.	
6908 9454 11902 11785 10864 4135	
2683 1856 8008 1716 4384 8746	
9184 8663 7471 5817 6164 3189	
10432 3640 2127 9884 8532 7369	
Con 300 duros.	
54 111 504 1310 1354 1665	
2012 2372 2381 2434 3132 3193	
3673 3932 4278 5314 5379 6027	
6171 6182 6699 6757 6909 6953	
7270 7661 8950 9177 9192 9503	
9859 10199 10575 11072 11176 11518	
Con 200 duros.	
27 39 55 59	
115 135 147 172 181 188	
194 214 227 309 335 339	
410 440 464 474 515 518	
525 526 603 613 616 711	
716 747 780 805 817 883	
896 908 923 936 960 965	
966 971 973 998	

1001	1012	1029	1034	1175	1220
1222	1253	1280	1284	1299	1336
1357	1371	1396	1401	1407	1416
1420	1493	1503	1514	1526	1532
1539	1543	1547	1572	1583	1610
1635	1657	1678	1684	1708	1714
1745	1759	1788	1804	1807	1810
1942	1951	1952	1957	1999	

2000	2061	2064	2073	2075	2094
2158	2185	2188	2239	2248	2253
2290	2317	2327	2333	2365	2378
2388	2411	2441	2486	2496	2504
2510	2588	2594	2610	2702	2703
2707	2716	2740	2755	2772	2774
2781	2804	2852	2870	2892	2914
2957					

3015	3049	3093	3102	3177	3204
3223	3246	3262	3284	3292	3306
3315	3339	3356	3376	3377	3378
3416	3442	3466	3487	3572	3627
3636	3661	3667	3725	3738	3775
3781	3815	3894	3900	3910	3983
3990					

4070	4127	4155	4156	4164	4172
4290	4309	4331	4336	4340	4404
4432	4493	4494	4517	4523	4530
4534	4542	4567	4592	4619	4665
4689	4737	4776	4784	4788	4832
4840	4845	4847	4861	4868	4914
4994					

5013	5051	5104	5105	5121	5165
5177	5191	5194	5230	5240	5289
5296	5321	5380	5381	5416	5462
5468	5483	5484	5488	5530	5534
5536	5550	5580	5592	5623	5701
5709	5742	5764	5809	5827	5844
5887	5890	5958	5972		

6001	6070	6086	6099	6104	6181
6205	6212	6232	6240	6297	6425
6428	6485	6495	6497	6502	6559
6566	6587	6590	6593	6604	6684
6724	6724	6725	6744	6817	6826
6828	6832	6894	6896	6922	6926
6964					

7002	7044	7050	7075	7085	7094
7121	7127	7192	7210	7216	7222
7233	7234	7276	7316	7337	7360
7362	7371	7372	7431	7432	7434
7451	7459	7515	7518	7533	7553
7580	7590	7641	7644	7670	7684
7703	7717	7765	7774	7777	7803
7826	7839	7868	7897	7899	7917
7924	7943	7951	7956		

8001	8036	8080	8087	8104	8113
8160	8171	8173	8243	8244	8245
8249	8252	8253	8263	8278	8296
8302	8324	8338	8344	8356	8384
8391	8414	8418	8419	8430	8449
8466	8502	8520	8535	8587	8607
8613	8625	8629	8670	8688	8700
8709	8726	8749	8757	8773	8784
8836	8857	8860	8876	8934	8958
8964	8999				

9010	9035	9087	9101	9131	9132
9102	9219	9226	9294	9301	9303
9337	9345	9350	9357	9359	9366
9397	9414	9433	9484	9540	9542
9544	9580	9586	9602	9614	9623
9659	9672	9698	9709	9731	9763
9778	9791	9820	9853	9873	9891
9918	9924	9927	9936	9941	9947
9975	9979				

10009	10016	10023	10056	10095	10098
10099	10138	10143	10148	10175	10224
10264	10270	10272	10287	10302	10328
10339	10348	10359	10391	10445	10446
10467	10493	10528	10583	10586	10669
10687	10688	10755	10784	10787	10826
10838	10839	10844	10859	10891	10947
10957	10969	10981	10994		

11032	11068	11100	11121	11142	11208
11218	11233	11235	11302	11308	11318
11363	11384	11386	11395	11426	11445
11460	11471	11484	11502	11505	11521
11534	11576	11587	11636	11671	11681
11683	11769	11783	11788	11825	11853
11875	11892	11926	11934	11935	11971
11975	11988				

El siguiente sorteo se ha de verificar el día 27 de Setiembre de 1865, siendo el número de billetes que á él corresponden el de 45.000, á 400 rs. vn., divididos en décimas, á 40 rs. cada uno. Los tres premios mayores serán: el primero de 20.000 ps. fs., el segundo de 10.000 y el tercero de 4.000.

FONDOS PÚBLICOS.

CAMBIO AL CONTADO.	
Publizado.	No publizado.
Títulos del 3 p. S. consubstancializado.	41-50
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. id.	36-40
Títulos del 3 p. S. de interés.	
Inscripciones en el Gran Libro.	
Material del Tesoro preferente con interés.	
Idem sin interés.	
Participes legos convertibles á 3 p. S.	
Idem del 4 y 5 por 100.	
Deuda amortizable de primera clase.	
Idem amortizable de segunda idem.	
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 4.2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.	23-00
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.	88-00
Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4.000 rs.	
Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4.2000 rs.	
Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4.2000 rs.	
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4.2000 rs.	
Idem 1.º de Julio de 1856, de 4.2000 rs.	
ACCIONES DE OBRAS PÚBLICAS DE 1.º de Julio de 1858.	
Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 80 p. anual.	
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreiles.	77-40
Acciones del Banco de España.	132-00

Mercado de Madrid.	
ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.	
1358 fanegas de trigo.	
7123 arrobas de harina de idem.	
9731 arrobas de cebada.	
115 vacas que ocuparon 42747 libras de peso.	
805 carneros que hacen 18693 libras de peso.	
» corderos que hacen » libras de peso.	
PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DÍA DE AYER.	
Realces caillon arroba.	Quarto libra.

	Realces caillon arroba.	Cuanto libra.
Carne de vaca.	48 á 54	26 á 36
Id. de carnero.	21 á 29	26 á 36
Id. de cordero.	» á »	» á »
Id. de ternera.	90 á 98	50 á 60
Despojos de cerdo.	» á »	» á »
Tocino ahúado.	90 á 94	30 á 34
Id. fresco.	» á »	» á »
Id. en canal de S. J. P.	» á »	» á »
Lomo.	» á »	42 á 51
Jamón.	124 á 134	51 á 60
Acetate.	56 á 60	18 á 20
Vino.	36 á 44	12 á 14
Pan de dos libras.	» á »	11 á 14
Garbanzos.	44 á 64	18 á 24
Judías.	26 á 34	10 á 14
Arroz.	30 á 38	10 á 14
Lentejas.	19 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	» á »
Jabón.	55 á 58	18 á 20
Patas.	5 á 6	2 á 3
PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.		
Trigo.	de 34 á 42	Rs. vn.
Cebada.	de 22 á 25	Id.
Algarroba.	de » á 22	Id.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 18 de Setiembre de 1865.

HORAS.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
	Reaumur.	Centigr.		
6 m.	711.02	139.9	47.4	S. S. E. Despi.
9 m.	711.02	139.9	23.6	Idem. Idem.
12 m.	710.88	139.7	28.4	S. S. E. Idem.
3 tar.	709.79	138.8	30.2	S. S. E. Nubes.
6 tar.	709.69	138.6	20.4	Idem. Idem.
9 no.	710.53	137.5	21.9	Idem. Despi.
Temperatura máxima del día.	267.2	32.7		
Temperatura mínima del día.	34.6	43.3		
Evaporación en las 24 horas.	7.4	milímetros.		
Lluvia en id. id.	0.0	Idem.		

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cáceres.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 15 de Setiembre de 1865 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petersburgo.	749.3	7.0	S. O.	Cubierto.
Stokholm.	755.2	11.5	N. O.	Despejado.
Copenhague.	759.0	13.5	O.	Nublado.
Viena.	771.5	8.2	E. N. E.	Despejado.
Leipzig.	770.7	14.2	E. N. E.	Despejado.
Berna.	770.1	15.5	N. E.	Despejado.
Greenwich.	769.1	14.4	N. E.	Despejado.
Bruselas.	768.1	19.5	E.	Despejado.
Dunquerque.	773.4	16.0	O.	Despejado.
Paris.	771.6	15.5	N. O.	Nubes.
Bordeos.	768.9	18.0	O.	Despejado.
Lyon.	767.0	17.9	N.	Idem.
Turin.	767.5	16.7	E.	Idem.
Florescia.				
Roma.				
Nápoles.				

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Jugar con fuego.

ANUNCIOS.

CONFERENCIAS.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1859, 1862, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

VIDA DE JOVELLANOS.

por D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, á 40 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias